

ESTRENOS

"Palmer"



EL CANTANTE JUSTIN TIMBERLAKE vuelve a la pantalla, ahora bajo la dirección del también actor Fisher Stevens. Este drama narra la historia de Eddie Palmer (Timberlake), un joven que en algún momento fue una promesa pero que cayó en desgracia y se fue preso. La



POR
Catalina
Wallace

cinta comienza cuando Palmer sale en libertad y llega a vivir a la casa de su abuela Vivian (June Squibb). Ella tiene como vecina a una joven (Juno Temple) que vive con su hijo Sam (Ryder Allen), un niño que pasa más tiempo en casa de Vivian que en la de su desequilibrada madre. "Palmer" trata justamente sobre eso: la relación de un exconvicto con un pequeño al que le gusta maquillarse y prefiere jugar con muñecas que con autos. Ambos marginados de la sociedad y con problemas que juntos podrían superar.

Con una fría actuación de Timberlake que no logra conmover, una historia que pretende tocar las emociones, pero con un guion que a ratos suena a repetido, esta película no ofrece nada nuevo al género. Sin embargo, se rescata la actuación del pequeño Allen. Por él, uno sí quisiera conmoverse. **En Apple TV+.**



APPLETV+



"La excavación"

BASIL Y EDITH: LO QUE NO FUE



BASIL BROWN (RALPH FIENNES), SOBRE UNA BICICLETA, busca una mansión donde le han ofrecido trabajo, para excavar y encontrar restos, reliquias y quién sabe.

Es 1939 y no es un año fácil, pero vendrán peores; ya llegaron los rumores y humos de las batallas por Europa, e Inglaterra está por declarar la guerra a Alemania.



POR
Antonio
Martínez

Bajo esa atmósfera que anuncia peligro y respira precariedad, Brown se mantiene como un hombre maduro y reservado, y aunque escribió un libro sobre la materia, no estudió arqueología en ninguna universidad y carece de estudios formales, porque abandonó la escuela a los 12 años, para aprender lo de su padre, que fue también lo de su abuelo: cavar y descubrir el pasado bajo tierra.

Brown se precia de conocer como nadie el condado de Suffolk y lo que puede haber enterrado: anglosajones del siglo VI y la Edad Media, después excursiones vikingas y lo que pudieran dejar los reyes de su país, empezando por Enrique VIII.

El orgulloso excavador, por su carácter y porque es llevado de sus ideas, está cesante, y por eso acude a la mansión de Edith Pretty (Carey Mulligan), viuda y con un hijo pequeño, Robert (Archie Barnes), y una enorme finca que en un sector mantiene túmulos funerarios.

La mujer se deja guiar por el cariño a esa tierra, por algún presentimiento y por eso contrata a Brown, que apenas se muda de ropa y no se saca la pipa de

la boca, pero cava en orden y con persistencia.

"La excavación" es una película nostálgica y melancólica desde el primer suspiro, con dos personajes, Basil y Edith, donde todo es retraído y silencioso -recuerdos, sueños, enfermedades- y lo que realmente los une es lo que está en los cementerios o en los sitios arqueológicos: las ruinas de personas e imperios.

Esta historia, por alguna extraña razón, es abandonada y simplemente se deja de excavar, nunca mejor dicho, en los sentimientos de unas vidas que son paralelas no por las alegrías, sino por las penas y frustraciones.

La película desiste y se desprende de esa línea dramática y acaso romántica, y llena lo que viene con historias y personajes secundarios, que en la segunda mitad de "La excavación" adquieren la peor de las características, son inútiles y ocupan tiempo.

Tanto lo de Rory (Johnny Flynn), un primo con madera de héroe y aviador, como lo de Peggy (Lily James) y su matrimonio fallado.

Tanto las cuitas de Piggot (Ben Chaplin), arqueólogo homosexual en busca de su destino, como las reflexiones cósmicas y existenciales del niño Robert, que convierte a la película en un relato juvenil.

Así que lo irrelevante es lo que domina el escenario y esta demostración, quizás, revela su fuero interno: quería ser serie y no película.

Y lo que parecía relevante, la historia de Basil y Edith, deja de serlo.

"La excavación" se desgrana, disuelve y entierra.

"The Dig". Reino Unido, 2021. Director: Simon Stone. Con: Carey Mulligan, Ralph Finnes, Lily James. 112 minutos. En Netflix.

"La asistente"



ESTA NO ES UNA PELÍCULA FÁCIL DE VER. Tanto por su contenido como por su ritmo pausado, sus silencios extensos y la información que queda fuera de plano, la que demanda atención completa para seguir la historia.

Jane (Julia Garner) es la recién llegada

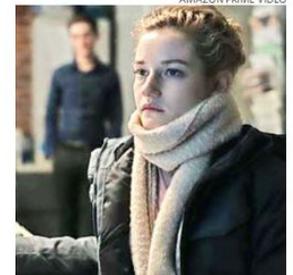


POR
Michelle
Martínez

asistente a una prestigiosa productora cinematográfica. Debe coordinar a actrices que pasan por la oficina de su jefe, mientras recoge aros perdidos en el sofá y llena gavetas con medicamentos para la disfunción eréctil. También

escucha a lo lejos comentarios sexistas y es ignorada por sus compañeros de trabajo.

La incomodidad se construye con estos detalles, brutales y expuestos sin mayor presentación, que suman a la gran actuación de Garner, en el papel de una mujer que no sucumbe, pero que tampoco se alza ante la violencia que la rodea, sino que elige absorberla; quizás por beneficio propio o quizás por miedo, no lo sabemos, pero ahí está el gran valor de esta película, que escapa a miradas ya vistas al tema #MeToo (se inspira en el caso de Harvey Weinstein), y deja en un segundo plano tanto al agresor como a la víctima para enfocarse en una posición incómoda: la del cómplice. **En Amazon Prime.**



AMAZON PRIME VIDEO